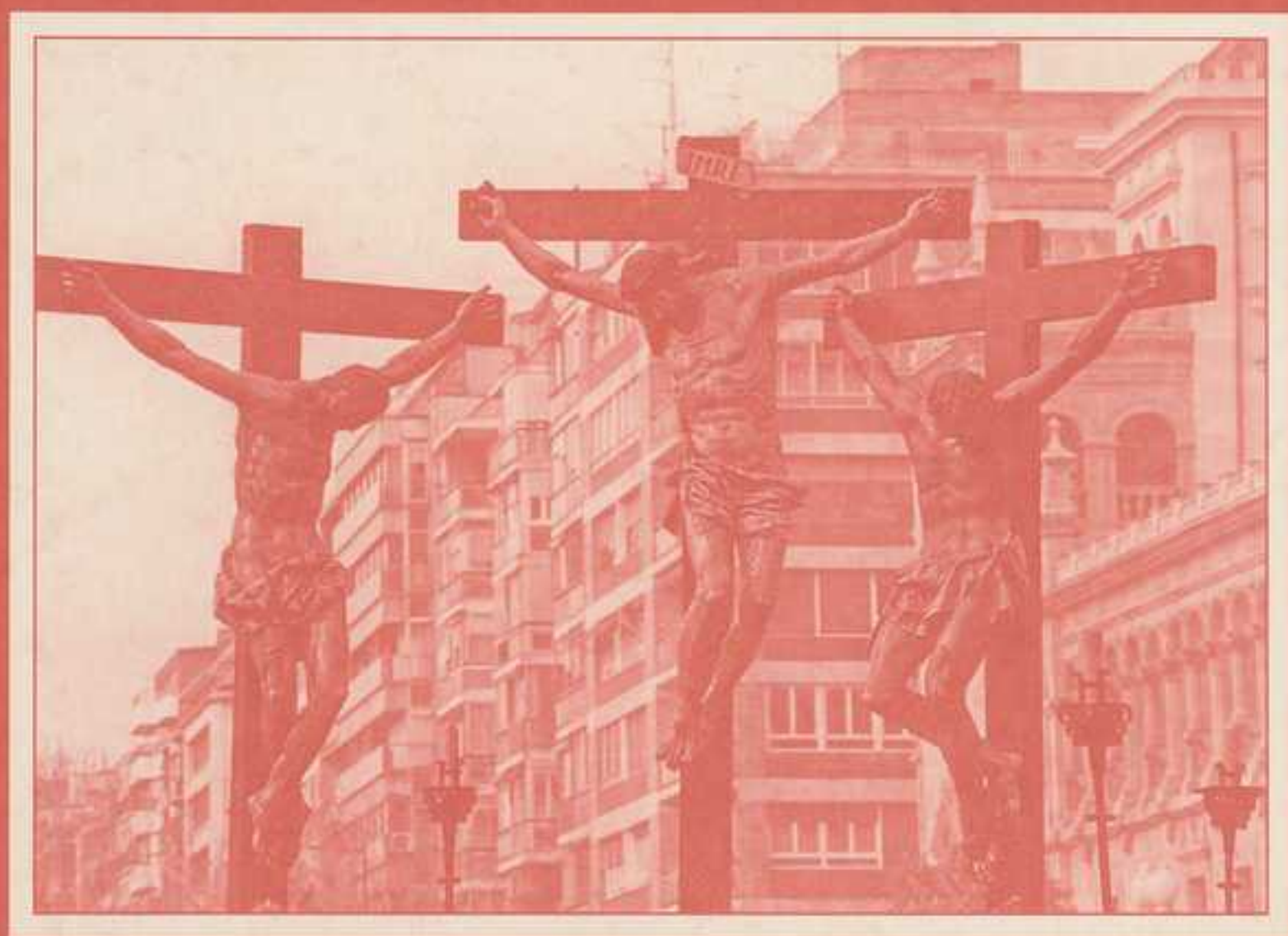


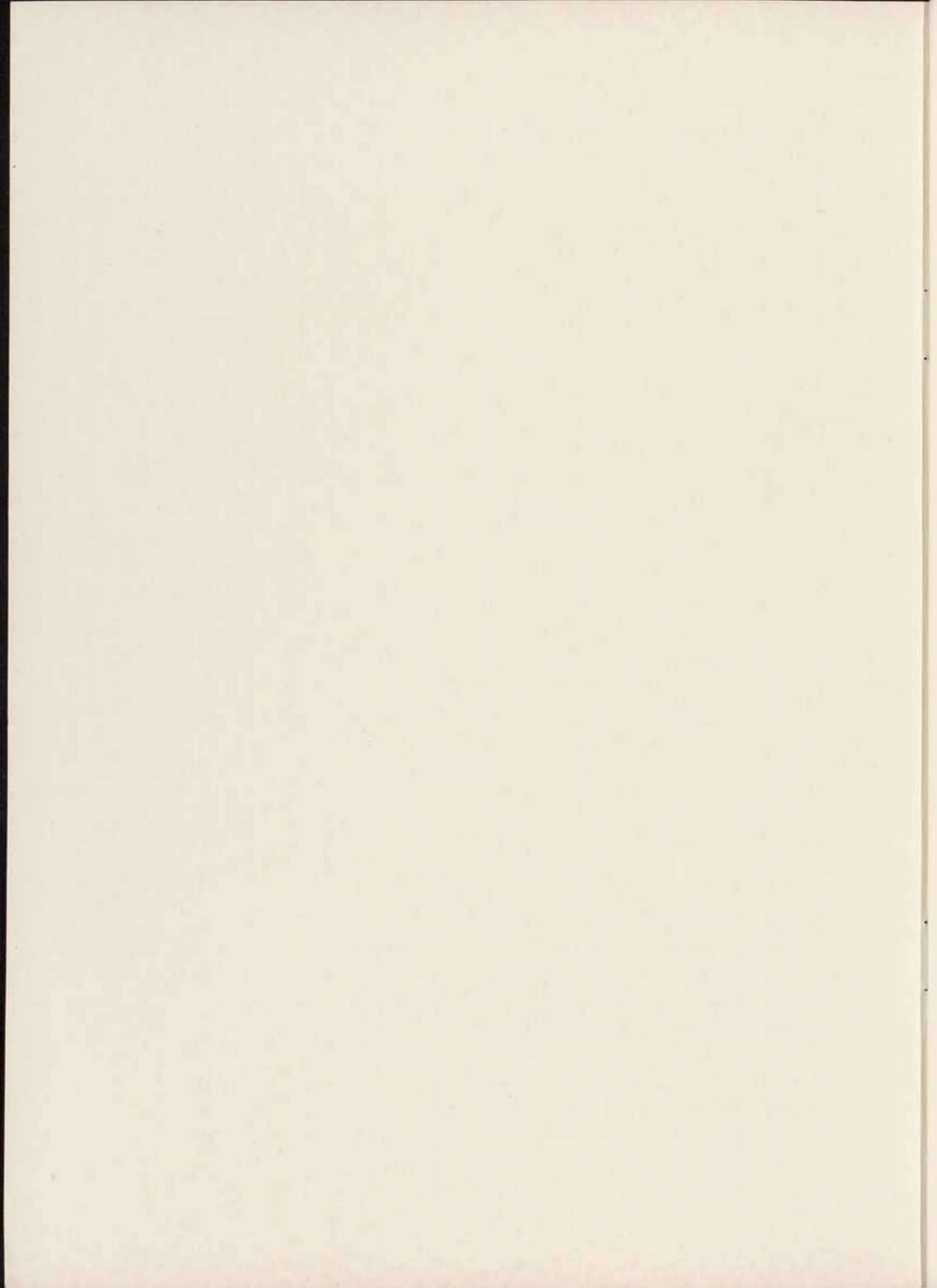
AURAS DE REDENTORAS PALABRAS

COFRADÍA
DE LAS
SIETE PALABRAS



Godofredo Garabito y Gregorio

VALLADOLID



AURAS DE REDENTORAS PALABRAS

Godofredo Garabito y Gregorio



REVISTAS DE RECENTOS AVANCES

Godofredo Garabito y Gregorio



© Godofredo Garabito y Gregorio
© Fotografías: Sus autores.

Edita: Cofradía de las Siete Palabras de Valladolid.

Fotografías: José María Concellón y Pedro L. Muñoz.

Imprime: Ambrosio Rodríguez, S.L.
Claudio Moyano, 24
47001 - VALLADOLID

1.ª Edición

I.S.B.N.: 978-84-936370-0-2

Depósito Legal: VA-282-2008

Impreso en España

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir, registrar o transmitir esta publicación, total o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio informático o reprográfico, sin la autorización previa por escrito del autor.



*A la Cofradía de las Siete Palabras,
porque con su vida de la fe y su manifestación pública,
hace realidad palpable las últimas palabras
que Cristo pronunció en la cruz antes de morir.*

G. Garabito



PRÓLOGO

Hace tiempo que D. Aurelio García Macías, Consiliario de la Cofradía de las Siete Palabras, me hablaba de un hermoso poemario que pensaba dedicar nuestro amigo Don Godofredo Garabito y Gregorio, al Santísimo Cristo de las Mercedes, titular de nuestra Cofradía. Pasado un tiempo, me pidió algunas fotografías de la imagen; y es entonces cuando comprobé que el trabajo iba en serio y que pronto tendríamos este magnífico cuadernillo en nuestra manos.

Nuestra Cofradía, comprometida con las palabras de Jesús desde sus orígenes, lo es aún más cada año. Desde el año 1932 se celebra el primer Sermón de las Siete Palabras en la S. I. Catedral vallisoletana y desde 1944 la lectura pregonada de un poema que nos invita cada Viernes Santo a escuchar el testimonio de Jesús en su último suplicio.

Nosotros, como herederos de tantos hombres y mujeres que iniciaron este caminar alentados por la palabra del Señor, no debemos permanecer paralizados ante la urgente evangelización. La sociedad actual necesita nuestro testimonio cristiano y espíritu apostólico, y ¡qué mejor apoyo en esta tarea que la ayuda misma de la Palabra del Señor!

Cuando uno quiere que la Cofradía a la que pertenece se mantenga viva, con vitalidad durante todo el año y no sólo al llegar la Cuaresma, no tiene más remedio que buscar cualquier oportunidad que se le brinde, para mantener ardiente esta llama de vida creyente. El presente trabajo nos ayuda a ahondar de nuevo en las siete palabras de Jesús en la cruz. Lo hacemos de mano de Don Godofredo Garabito y Gregorio, reconocido literato y paisano nuestro, que pone a nuestra disposición su entrañable inspiración poética.

Nació en La Mudarra (Valladolid, España) en 1932. Castellano que ha sabido llevar su espíritu pregonero a muchos rincones de Castilla y León y a distintos lugares de España. Como caballero de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén del Capítulo Noble de Castilla y León, ha pregonado la Semana Santa de Valladolid en 1986 y otras tres veces más la de Valladolid en Madrid. Ha pregonado también la Semana Santa de Medina del Campo, Medina de Rioseco, Tordesillas, Palencia, Mérida y Granada, como ciudades más destacadas.

En el año 2004, por votación popular, se le concedió el premio "Lázaro Gumiel" a la iniciativa cofrade. Es medalla de oro de la Junta de Semana Santa de Medina de Rioseco; y Cofrade de Honor de la Sacramental de la Sagrada Cena de Valladolid.

Ha publicado un sinnúmero de artículos relacionados con la Semana Santa y ha colaborado en múltiples publicaciones sobre el mismo tema. Colaborador incansable en programas de radio y televisión española, especialmente en las retransmisiones desde Valladolid para la cadena internacional. Ha pronunciado conferencias en distintas universidades del país y de Hispanoamérica.

Está en posesión de varias condecoraciones concedidas por S.M. el Rey Don Juan Carlos: Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio (1980), Encomienda de la Orden al Mérito Civil (1979) y Encomienda con placa de la Orden de Isabel la Católica (2002). Es académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid desde 1982, así como Presidente y Socio de Honor de diversas instituciones culturales castellanas y leonesas.

Le agradezco sinceramente este trabajo que nos ayudará, sin duda alguna, a meditar estas significativas Palabras. Y gracias también a nuestro Consiliario por propiciar esta iniciativa y por su apoyo constante para que la Cofradía de las Siete Palabras prosiga en todo su esplendor. ¡Qué el santísimo Cristo de las Mercedes, a quien van dedicado este trabajo, nos bendiga a todos!

*Pablo Ruiz Alejos
Presidente de la Cofradía de las Siete Palabras
Valladolid*



© Elena Corbelli

Y CUANDO AMANECE EL VIERNES SANTO, VALLADOLID,
EN SILENCIO Y DE RODILLAS, PREPARA EL SERMÓN DE LAS
SIETE PALABRAS... Y LA PLAZA MAYOR, AL FILO DEL MEDIO
DÍA, SE HACE TEMPLO PARA OÍR Y MEDITAR LAS PALABRAS
ÚLTIMAS DE JESÚS EN LA CRUZ.

ANTES, UNOS JINETES ANUNCIARÁN ESTE ACONTECI-
MIENTO DE PIEDAD.

Acude, pueblo fiel, al mediodía
a la Plaza Mayor, de duelo rota.
Acude, pueblo fiel, que ya se nota
de nuestro Redentor pronta agonía.

Acude, pueblo fiel, que todavía
es tiempo de esperanza, y no se agota
todo el caudal de Dios, en donde brota
la fuerza del Amor en profecía.

Siete Palabras, llanto cristalino,
brotarán de su boca generosa
con la verdad de ser nuestro camino

con el aroma fresco de la rosa.
No ciegues la esperanza a tu destino
que la vid con el Cáliz se desposa.



“Todavía los cristianos hemos de aprender qué significa aquello de: *«Misericordia quiero, no sacrificio. Porque no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores»* (Mt 9,13). ¿Cómo estamos de perdón los que nos llamamos cristianos? Aquí en la tierra, no hay ningún remedio mejor para un mal tan grande como es nuestro pecado que el perdón. Con un corazón de hombre pide Jesús que el Padre perdone. Pidamos lo mismo: es bueno. Contra el odio y el desencadenarse de los instintos de esta tierra, Cristo apela a la magnanimidad del cielo contra el odio, las locuras, los crímenes de la tierra, la guerra que nada soluciona y todo lo quebranta. Lo aceptemos o no, Jesús ha venido y ha traído algo nuevo bajo el sol: el reino del perdón, esto es, del Amor.”

Mons. Braulio Rodríguez Plaza,
Semana Santa 2003

"Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt"

(Lucas 23,34)

Perdona a mis verdugos su desvío
pues no saben lo que hacen este día
cuajado de dolor y de agonía
en aras de su vil, fiero albedrío.

Yo sigo fiel, Señor, en ti confío
que absolverás de tanta hipocresía,
acepta mi dolor, petición mía,
y poder perdonar su celo impío.

No saben lo que estás ejecutando
porque si lo supieran no lo harían.
Cuando la tarde avanza, condenando

su propia eternidad, condenarían
toda su redención, desesperando
y en tinieblas eternas morirían.



“Y en ese paraíso que él promete al buen ladrón nos espera a todos cuando tengamos que salir de este mundo. Ojalá a la hora de salir podamos pronunciar palabras como las del buen ladrón, en que le pidamos a él que se acuerde de nosotros cuando esté en su Reino. Y él nos dirá en ese instante a través de la voz de la Iglesia, hoy mismo estarás conmigo en el paraíso. Es la salvación del hombre, es esa felicidad eterna que Dios nos ha prometido y de la cual se habla tan poco hoy, porque queremos tener el cielo el cielo en la tierra a la medida de nuestros gustos y caprichos, sin querer pasar por un Calvario que puede estar suavizado por las palabras y el amor de Jesucristo, que no se niega a ninguno.”

Cardenal Marcelo González Martín,
Semana Santa 1991

II

"Hodie mecum eris in paradiso"

(Lucas 23,43)

Mañana, siervo bueno en mi presencia,
te aceptará el Dios-Padre con la aurora,
ascenderás al Cielo que atesora
el inmenso caudal de su clemencia.

Fuiste pecador y tu conciencia
clama desde la cruz, y tu alma implora
llegar al Cielo en Gracia redentora
ofreciendo suplicio en penitencia.

Gozarás de mi Reino. Epifanía
de luminarias, luces generosas,
vivirás en mi Reino en claro día

cuajado mi pensil de frescas rosas
cumpliéndose la vieja profecía
de pacer en praderas verdinosas.



“Se hace el silencio en el Calvario y ahora somos nosotros los que nos dirigimos a María para decirle: “¡Madre!, sabemos muy bien que no somos dignos de ser hijos tuyos, sabemos muy bien que tu seno estás acostumbrado a otro hijo muy diferente, sabemos muy bien que te amamos, pero que te amamos infinitamente menos de lo que te amó tu primer hijo. Sin embargo, Madre, necesitamos alguien que nos engendre, necesitamos que nos dejes entrar en tu seno, que no salgamos de esta plaza y de este día huérfanos.”

Rvdo. José Luis Martín Descalzo,
Semana Santa 1980

III

"Mulier, ecce filius tuus... Ecce mater tua"

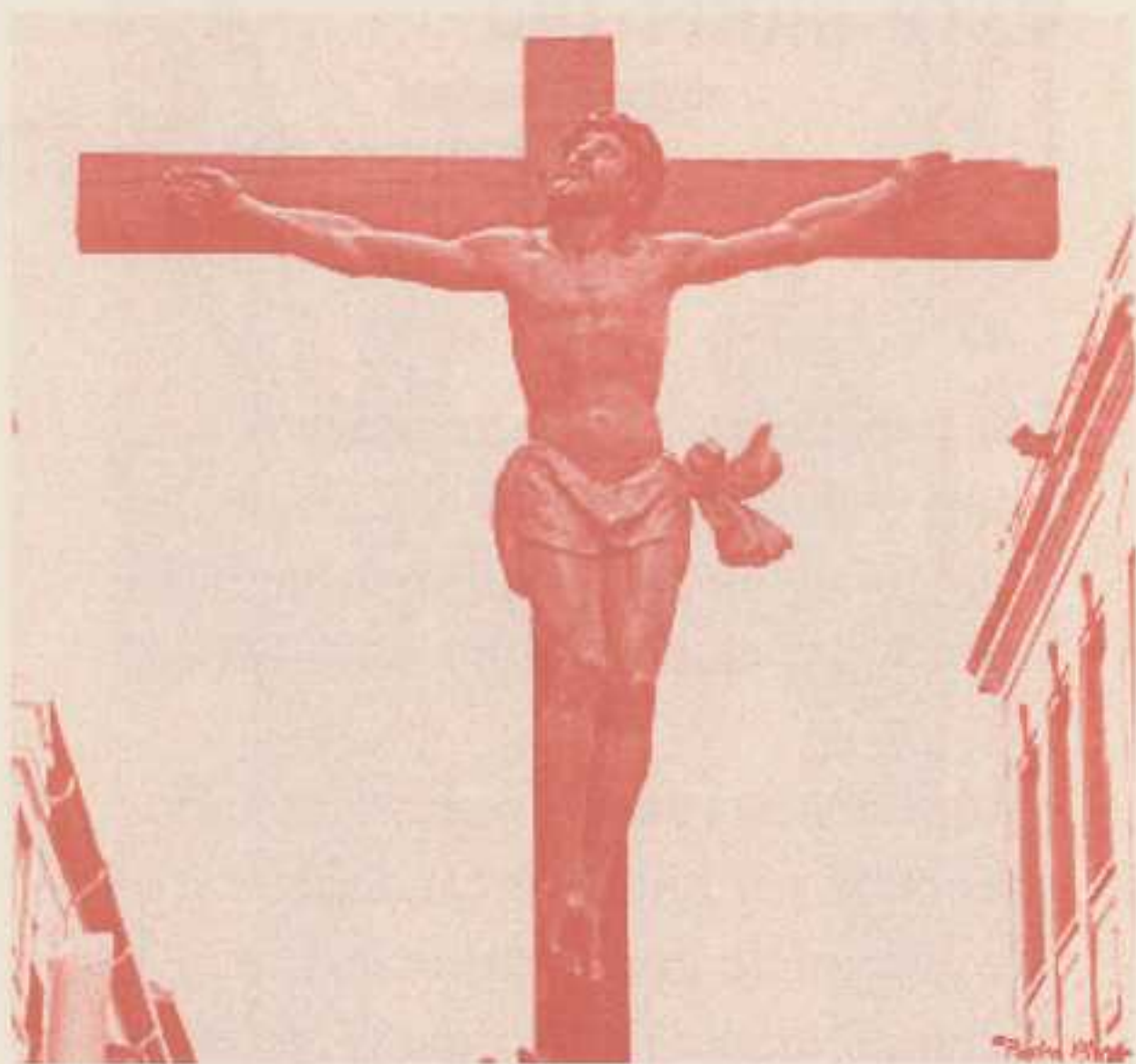
(Joannes 19, 26-27)

Soy sangre de tu sangre redentora
hoy vestida de cruz en el Calvario
que fuiste, madre, el primer Sagrario.
Hoy te proclamo Madre auxiliadora.

Aquí tienes a Juan, madre y Señora,
acéptale por hijo, y mi sudario
le cubrirá de gozo y corolario
junto al manto de tu alma protectora.

Tú, Juan, bien redimido, con María
en entrega de cruz de mi grandeza
te la dono por madre en mi agonía

como dulce consuelo y fortaleza.
Convertida mi sangre en ambrosía
viviréis la esperanza en mi promesa.



“No podemos creer en un Cristo que no tenga las llagas en las manos, en los pies y el costado abierto. A partir de este momento, el Resucitado es el Crucificado... Para conocer a Dios necesitamos acoger la palabra de la cruz... La escuela de la cruz nos enseña a comprender el evangelio, a conocer al Crucificado y seguir sus pasos de vida y de verdad.”

P. Clemente Serna,
Semana Santa 1994

IV

"Deus meus, Deus meus,
ut quid dereliquiste me?"

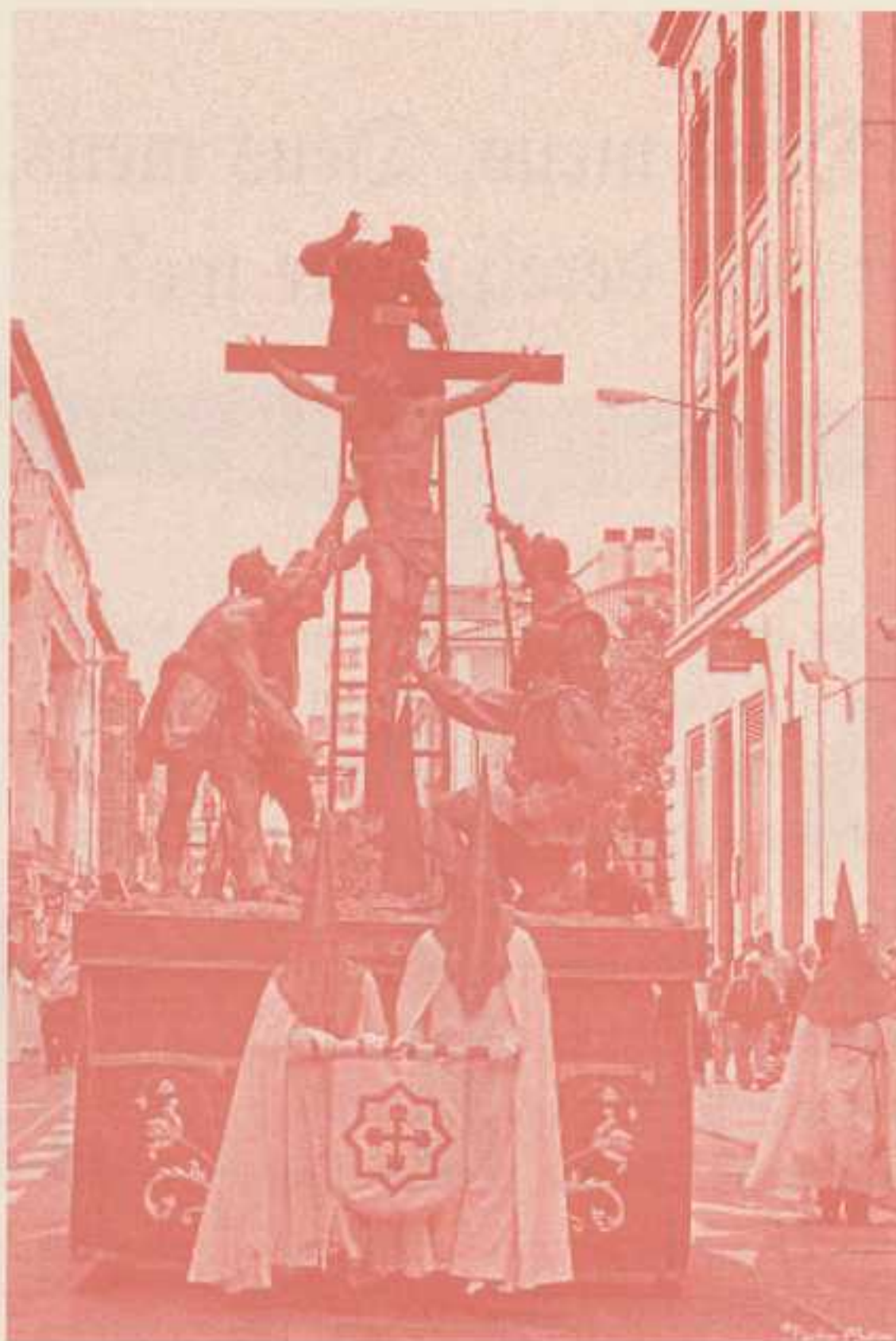
(Matthéo, 27,46)

¿Por qué me dejas, Padre, en este trance?
¿Por qué es tan dura y larga esta agonía?
¿Por qué esta soledad y lejanía?
No me abandones, Padre, en duro lance.

Sé que la Redención tiene este alcance
de beber mi dolor en este día;
aligera, Señor, y en cercanía
ayúdame a beber, y se afiance

ser Nazareno y luz, crucificado
hecho de luz y de amargura
por liberar al hombre del pecado

y sacarle de tanta noche oscura.
No me dejes, Señor, abandonado.
Escúchame, Señor desde la altura.



“Sed de vida, en una cultura de muerte. Quien sigue a Cristo, cree en un Dios de vivos, no de muertos. Quien conoce a Cristo respeta la vida, que procede de Dios y es sagrada. Quien cree en Cristo da la vida para dar vida a los demás. Dios es amor. Y si el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, el hombre es amor. Esa es su esencia. No deja de existir cuando muere, sino cuando deja de amar. Hermano, ama la vida de los demás.”

Rvdo. Aurelio García Macías,
Semana Santa 2006

"Sitio"

(Joannes 19,28)

Tengo toda la sed abrasadora
que en veneros de amor me fluye y quema
brotando de mis labios un poema
para colmarto en gracia salvadora.

Lugar de redención porque atesora
de Dios el hontanar,preciado lema:
Venid los fatigados que es la hora
de redimir al hombre y su anatema.

Mi sed es un caudal de epifanía
y mi costado abierto la grandeza
cual aljibe de amor de cada día,
donde abreviar tu sed con la certeza
de ver como el trigal Eucaristía
se torna en tu alimento con presteza.



“Con su inminente muerte, libremente asumida, el Hijo cumple hasta el final la misión que había recibido del Padre. Y para terminar el diálogo constante que había mantenido con Él día y noche, durante toda su vida, se lo va a decir ahora con el hilo de voz que le quedaba: *«está cumplido»*. La misión fue dura. Pero está cumplida. Ha sido duro revelar a Dios como quien sufre con el hombre el precio de sus culpas y de su sinrazón. Tuvo que haber cruel oposición. Pero Dios se ha revelado así y, al mismo tiempo, el ser humano por fin ha cumplido su parte: ha cumplido en Jesús... El ser humano ha sido rescatado de su absurdo, de su sinrazón culpable. La creación atisba el cumplimiento de su destino de Gloria y de Vida. El enemigo del Creador y del género humano ha perdido la batalla. La creación no fracasará. Está ya convirtiéndose en libre y gozosa alabanza del Amor creador, en gloria de Dios. Porque Jesús lo ha cumplido todo.”

Mons. Juan Antonio Martínez Camino,
Semana Santa 2007

"Consummatum est"

(Joannes 19,30)

Todo está consumado. Es primavera.
Entregada en total está mi vida,
en el costado abierto está la herida
como surco de amor en paramera.

Que mi evangelio sea sementera
cuajado de esperanza sin medida
en este Viernes Santo en mi partida
cuando al velo del templo el sol le hiera.

Todo está consumado, se adivina
el final de mi carne en este mundo
pero no quedáis solos, se amotina

el amor del Amor y más profundo
manjar de Eucaristía que ilumina
cual luceros de sol que Yo fecundo.



“Ya no hay nada que no tenga sentido... Para comprenderlo todo uno tiene que colocarse en el corazón del Señor. Desde Dios hay que mirar ahora la vida y la muerte. Todo aquello en lo que estamos implicados, lo que es éxito y lo que es fracaso; todo, absolutamente todo, tiene un significado y un cumplimiento en Cristo.”

Cardenal Antonio Cañizares Llovera,
Semana Santa 1995

VII

"Pater, in manus tuas
commendo spiritum meum"

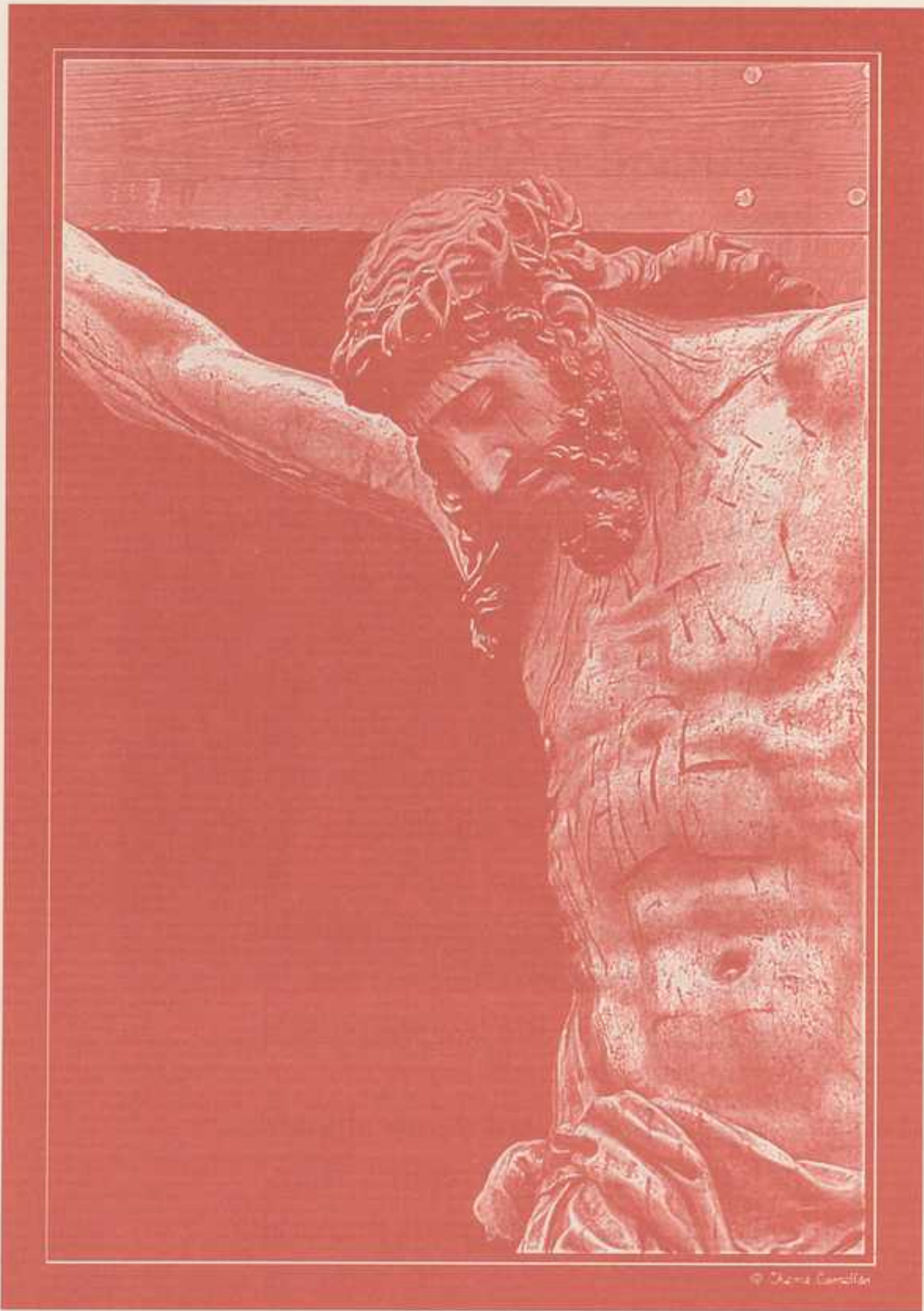
(Lucas 23,46)

Te encomiendo mi espíritu alentado
por los vientos agónicos de ahora
cuando en tu mano está, remediadora,
mi espíritu de luz resucitado.

Hora es ya del precepto consumado,
Hora es ya de la gracia redentora.
¡Venid al corazón en el que mora
el divino caudal enamorado!

Sea la Humanidad bien redimida
en proclama salvífica avivada
para gozar la luz tras mi partida

en el inmenso sol de mi alborada
lugar de luz y paz, eterna vida,
como vivienda a justos preparada.



Al Santísimo Cristo de las Mercedes

Aquí estoy, mi Señor, en confianza,
junto al árbol de vida y de madera.
Señor de las Mercedes, que atempera
infinito caudal que el cielo alcanza.

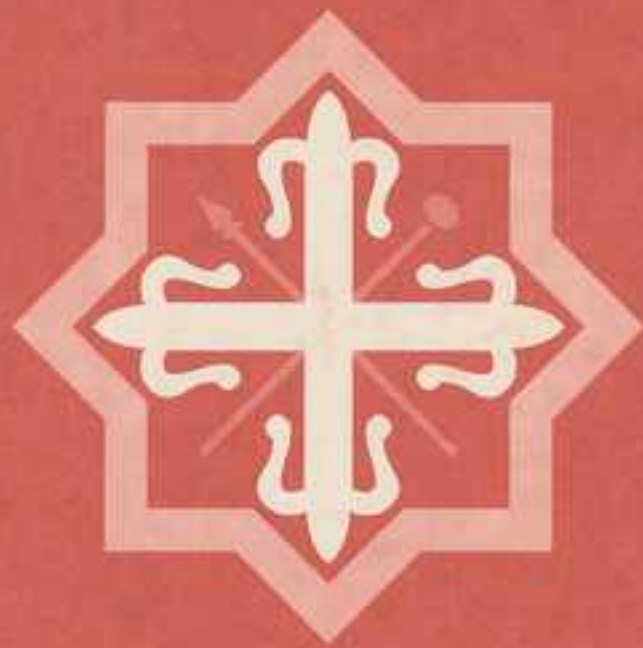
Quiero beber tu luz y tu bonanza
a Ti clamando desde mi ceguera,
donde alma pecadora está a la espera
de recibir mercedes y esperanza.

Por mis muchos pecados yo te pido,
Señor de las Mercedes, perdonadme.
Por tanta ingratitud y tanto olvido,

Cristo de las Mercedes, escuchadme.
Para gozar del cielo prometido,
Jesús de las Mercedes, auxiliadme.







Caja Quero